

gastados y muertos todos los que judaizaron, que no quede ninguno; y aun sus hijos los que eran de veinte años arriba menos que fueran tocados de la misma lepra.

Fué este año de 1481 al comienzo desde Navidad en adelante de muy muchas aguas y avenidas, de manera que Guadalquivir llevó é echó á perder el Coperó, que habia en él ochenta vecinos, y otros muchos lugares de su rivera, é subió la creciente por el Almenil de Sevilla é por la Barranca de Coria en lo mas alto que nunca subió, é estuvo tres dias que no decendió; é estuvo la Ciudad en mucho temor de se perder por agua.

## CAPÍTULO XLV.

De como el gran Turco vino sobre Rodas é la tuvo cercada con grande hueste é sobre ella embistió é fué desbaratado; é de como los Turcos tomaron á Otranto, é de como el Duque de Calabria la recobró, é de otras muchas cosas.

En el año de 1480 en el Verano, vinieron sobre Rodas una muy grande armada de turcos, enviada por el gran Turco Mahometo Otomano que envió desde Constantinopla, é tuviéronla cercada dos meses, en el qual tiempo la mayor parte de los muros la derribaron, con gran número de lombardas que le asestaron, é pusieron á los christianos en mucho estrecho; é los christianos hicieron muy hondas cavas por dentro de la ciudad, las quales si fechas no fueran, la ciudad se perdiera; y estando un dia los de la ciudad un poco seguros, arremetieron los turcos de las estacadas y dieron un gran combate, en que muchos de ellos entraron por cima de los muros derribados é pasaron las cavas, é entraron en la ciudad; é no plugo á nuestro Señor que la tomasen; é los christianos que eran en la ciudad se esforzaron mucho con su Maestro é capitanes dando grandes voces diciendo Jesuchristo, y Santa Maria, y San Juan, y á ellos, y pelearon esforzadamente dentro en la ciudad con ellos, en que de entrambas partes murieron muchos, y el Maestro y los christianos con la ayuda de Dios se esforzaron, y pelearon de tal manera que vencieron á los turcos, é los turcos volvieron las espaldas á fuir, é fueron de ellos allí muchos muertos, é quedaron las cavas llenas de ellos donde fueron ahogados infinitos de ellos, é otros muchos fueron despeñados de los muros á bajo, de manera que la ciudad quedó deliberada y los christianos vencedores, é siguieron el alcance, donde ovieron infinitos despojos, é riquezas de artillería, é armas, é ropas, é otras cosas de prisioneros que allí tomaron. El los turcos así vencidos, metiéronse en las fustas é navios fuyendo, é dejaron las estacas é todo lo que en ellas tenían en el cerco, y confesaban algunos turcos que vieron en aquella pelea un caballero muy temeroso armado de blanco, el qual los detruía, é decían que era San Juan, glorioso Apóstol, de cuya Orden es aquella ciudad, que la vino á defender, porque aquel dia milagrosamente fué defendida, pues tanta muchedumbre de turcos la entraron. El desde los

turcos vieron aquel desbarato, alzaron velas, é fuéronse por la mar. Quedó el Maestro de Rodas, herido de tres heridas de las quales escapó. El armada de ellos no volvió en Constantinopla, mas antes un Bajá, Capitan mayor de ella con despecho del desbarato de Rodas, vino en las partes de Calabria que es en el Reyno de Nápoles, que se llama la gran Sicilia, y destruyó muchos lugares, y hizo muchos daños y males en aquella tierra, y cercó á Otranto, que es ciudad del Duque de Calabria, é combatióla noches y dias donde los de la ciudad por se defender mataron muchos turcos, é los turcos la entraron por fuerza de armas, é metieron á espada la mayor parte de los christianos que en ella habia; é despues de apoderado en la ciudad é fortaleza mató á todos los clérigos que halló, é hizo aserrar por medio al Obispo de Otranto, é hizo matar mil y quatrocientos hombres atados con sogas, é robaron la ciudad, y enviaron la presa á Constantinopla donde del gran Turco habian sido enviados; é aquel Bajá, é los otros ordenaron de dejar gente para defender la ciudad, é dejaron en ella cinco mil turcos y hombres de pelea con todas las cosas que eran menester, é con mucha artillería é fuéronse en Constantinopla, y así Otranto quedó con los turcos por suya.

Horrible plaga fué el perdimiento de Otranto, que quando los perros de los turcos entraron en aquella Provincia sabian que no habia gente de socorro, y por eso se pusieron en cerco de Otranto, por que el Duque de Calabria, Señor de aquella tierra, estaba de ahí ciento y cinquenta leguas en Toscana, é el Rey de Nápoles su padre, tenían guerra con Florencia, que eran padre é hijo, é el Duque estaba en Sena con la gente de ambos que eran valedores de los Seneses; é el Rey de Nápoles estaba en Nápoles que son ciento de Otranto, é no tenia gente de armas con que socorrer; é así ovieron lugar de facer el estrago que ficieron. Despues de esto el Duque de Calabria vino con gran gente de guerra, é puso cerco sobre Otranto, y estando en el cerco invocó ayuda del Rey Don Fernando de Castilla su primo, y del Rey de Portugal, temiendo que habrian los cercados socorros de los turcos; y fueron de Castilla veinte y dos naos de gente de socorro, y Don Francisco Enriquez, hermano del Adelantado, por Capitan, y el Obispo de Ebra Don Garcia de Meneses, y no llegaron sino hasta Nápoles, que ya él habia tomado á Otranto. El Duque de Calabria desde puso el cerco, dióle muchos combates, é mucha priesa, é viendo que no se podian tener, é temiendo el perdimiento, un Capitan de los cercados llamado Damasquino, habiendo ya seis meses que estaban cercados, fizo un partido que lo salvaran á él y á doscientos hombres de su capitania, é que daria á todos los otros cautivos á merced del Duque; el Duque concedió el partido, é salvó al capitan é los doscientos hombres é tomó todos los otros cautivos, en que tomó dos mil y quinientos hombres ó poco mas ó menos, que todos los otros eran muertos de pestilencia que les habia dado, é

de los combates del cerco; é el Duque de Calabria tomó la ciudad, é la fortaleza, é vendió todos aquellos, é ovo allí todo el despojo de los turcos, é oro, é plata, é joyas, é caballos, é armas, é de aquellos cautivos muchos echó en las galeras, é dió de ellos á sus vasallos, é dejó para sí doscientos y quarenta hombres turcos, que eran de rescate, que llevó á la iglesia de Isea, que es diez y ocho millas de Nápoles; y así el Duque de Calabria el Gracho cobró á Otranto, é fizo coger y enterrar los güesos de los christianos que los fieros turcos habian devorado en el campo, é fizolos sepultar en el monasterio de San Francisco, que los turcos habian derribado. Ovo allí el Duque de Calabria tal artillería que los turcos habian dejado pensando poseer é tener á Otranto, la qual si mediante este tiempo el gran Turco no muriera, socorriera, é porfiaban á tener que le daban los turcos por ella ducientos mil ducados; la qual el Duque fizo llevar á una ciudad que se llama Leche.

Despues de esto en el mes de Mayo, el tercero dia del dicho mes, dia de Santa Cruz año de 1481 murió é descindió al infierno el gran Turco Emperador de Constantinopla, llamado Mahometo Otomano, que mas de treinta años habia hecho la guerra muy cruelmente á los christianos de Grecia y sus comarcas, y ganó de ellos muchas tierras é ciudades, é villas, é lugares, é ganó la ciudad de Constantinopla, é dió muerte á el Emperador, en el año del Señor de 1455 años. Este era el Emperador de Grecia, y de aquí desfalleció el imperio de Grecia, é no ovo mas Emperador fasta ahora, salvo el Turco lo es.

En aquel propio año que murió el Turco viejo Mahometo Otomano, grande escándalo se levantó en Constantinopla con dos hijos que dejó; el pueblo queria por su Emperador y Señor al mayor llamado Bayaceto, hijo mayor del gran Turco; é los barones, é caballeros de la casa del gran Turco, querian al mas chico, que nació despues del otro, por su Emperador y Señor llamado Sizimo, y sobre esto pelearon y venció la parcialidad del mayor al menor, y el mayor fué levantado por Emperador en el sexto calendas de Julio del dicho año, y Sizimo, como se viesse vencido fuese en Siria, cuidando tomar por allá el Imperio y la tierra que su padre dejó, y tomó á Prusa, y su hermano fué contra él con gran hueste, y corrió de allá y echólo de la tierra, y tomó y señoreó todo el imperio de su padre, y el vencido Sizimo se vino á Rodas, y dende en Roma donde fué detenido fasta que murió.

## CAPÍTULO XLVI.

Como el Rey y la Reyna fueron á visitar sus reynos de Aragon, y del presente que les dieron los judios de Zaragoza.

En el dicho año de 1481 fueron el Rey Don Fernando é la Reyna Doña Isabel con toda su corte á Aragon, Cataluña y Valencia, á ser recibidos por Reyes é Señores de la tierra, é á tomar posesion de aquellos Reynos é Condado de Barcelona, é apo-

deráronse de todo; donde les hicieron muy solemnes recibimientos, é dieron muy grandes presentes é dádivas, así los Consejos de las ciudades, como los caballeros é mercaderes, é los judios, é los moros sus vasallos, lo qual no es necesario escribir que seria muy prolijo, empero quiero decir del presente de los judios de Zaragoza, porque fué muy gran concierto é en número de doce.

En Zaragoza les presentaron los judios é Cabildo de ellos en número de doce por muy singular orden, lo qual fué doce terneras, doce carneros, todos empamantados, y en pos de esto una singular vajilla de plata que llevaban doce judios por sus piezas de platos é escudillas; é uno de ellos llevaba encima de el plato una rica copa llena de castellanos; é otro llevaba encima de otro plato un jarro de plata; el Rey é la Reyna, puestos donde lo vieron todo, lo mandaron recibir é recibieron, é se lo tuvieron en muy gran servicio, é les dieron por ello muchas gracias é se lo agradecieron mucho. Visitaron primero el Reyno de Aragon, y dende fueron á Barcelona, y visitaron el Condado de Cataluña; y á la postre vinieron á Valencia, donde en todas estas partes les hicieron muy grandes y solemnes recibimientos, y les dieron muy grandes dones y presentes.

## CAPÍTULO XLVII.

Como casó el Delfín de Francia con Margarita, hija de Maximiano Duque de Austria, Rey de Romanos, siendo niños.

En el dicho año de 1481 fueron concertados el Rey Luis de Francia é Maximiano, Duque de Austria, Rey de los Romanos, hijo del Emperador Federico, tercio nieto del Rey Duarte de Portugal, yerno del Gran Duque Carlos de Borgoña, Conde de Flándes, y por evitar algunos escándalos é guerras que entre ellos se esperaban por algunas causas de sus Reinos é Provincias, casaron al Delfín de Francia Carlos, hijo del dicho Rey Luis, con Margarita, hija del dicho Maximiano é Doña Maria, su mujer, difunta, hija del dicho Carlos Duque de Borgoña é Conde de Flándes, difunto, siendo él de poca edad, de nueve años, y especialmente Margarita de quatro años. E fecho el concierto é casamiento é desposorio, el Rey de Francia mandó á su hijo so pena de su maldicion, que otra mujer no tomase, é dióla en guarda é cargo al Parlamento é Consejo de París, para que la criasen. Ca luego que fué hecho el concierto se la entregó su padre, y fue llamada mientras el Rey Luis vivió Princesa ó Delfina, de Francia; y esto hecho, dende á quatro meses, cerca de San Juan de Junio, murió el Rey Luis de Francia; y el Parlamento ovo cuidado, é los Caballeros de Francia de criar los jóvenes desposados; llamaban á la Margarita Reyna de Francia, tambien como al desposado, que como murió el Padre le titularon Rey de Francia. Estuvo el Reyno de Francia en tutela del Parlamento é caballeros gran tiempo esperando la edad del Rey fasta que fuese para lo regir, el qual no salió dispuesto quanto fuera me-



nester, é no le osaron dar la gobernacion del Reyno, fasta que pasaron aun mas tiempo de lo que el derecho permitia; é desde que le dieron la gobernacion, comenzó á favorecer desconciertos, y no quiso estar por el casamiento de Margarita, que su padre habia fecho é le habia mandado afirmar y hacer desde que fuese de edad, y todas las cosas se le hicieron mal, y vivió poco, como adelante se dirá.

## CAPÍTULO XLVIII.

De como se comenzó la guerra entre los christianos é los moros.

En este año de 1481 en el de Octubre, comenzó el Marqués de Cádiz á hacer públicamente la guerra á los moros, é sacó su hueste, é amaneció una mañana sobre Villaluenga, é quemóla, é corrió los lugares de la Sierra, é corrió á Ronda, é durmió sobre ella, é derribóles la torre de Mercadillo, é fizoles muchos daños, é volvióse con su honra é cabalgada, é dende en adelante hizo otras muchas entradas, é se siguió la guerra entre christianos é moros en toda la frontera.

## CAPÍTULO XLIX.

De como falleció el Rey Don Alonso de Portugal.

En el dicho año de 1481 falleció el muy noble Rey Don Alonso de Portugal, en un lugar que llaman Santarem, y su cuerpo fué llevado á enterrar á Santa María de la Batalla, al enterramiento de sus antecesores que ende está, donde fué sepultado con las honras y obsequias segun á su Real estado convenia. Falleció siendo de cinquenta años; nació el año de 1432 á 15 días del mes de Enero, é falleció en dicho año en el mes de Agosto. Fué muy amado y querido en su reino de Portugal, por sus muchas virtudes, y bondades que en él habia, era muy devoto, é christianísimo, é sabio, é cuerdo, é franco, é halló la mina de oro. Él ganó á los moros á Tánjer é Arcila, con que se acompañaron Alcazar y Ceuta, que él tenia allende. Fué luego despues de la publicacion de su muerte, fama pública en todo Portugal, que el Rey Don Alonso no era muerto, por quanto no fué enseñado despues de difunto, como si fuera ó debiera ser enseñado; nin ovo persona que diese fé, que lo vido morir; nin ovo persona que adornase su cuerpo para la sepultura, nin se pudo saber quién lo adornó, como suelen hacer á los Reyes cuando mueren; é toda su fin fué tan secreta, que lo que fué no lo supo sino el Príncipe y el Rey Don Juan su hijo; é muy pocos de su secreto, é por eso dijeron, é fué pública fama que como él habia sido muy buen Rey y temeroso de Dios é de su conciencia, é caritativo, é devoto, é de virtud, que aun se hablaba de él que á donde ponía sus manos en el nombre de Jesuchristo sanar los enfermos especialmente los lamparones, é iban á él desde muy lejas tierras, é que teniendo su conciencia, consideró é pensó en los muy grandes daños é muertes de gentes, é robos, é hurtos, é despojos, é traiciones, é disfames de mujeres, é perdimientos de gentes é

pueblos que por su causa habian sucedido, é se habian fecho é reecido por haber entrado en Castilla á reynar. E eso mismo consideró la necesidad grande en que habia puesto su reyno de Portugal. Ca habia echado y cojido en el tiempo de la guerra á sus vasallos todos muy grandes pechos, é derramas é prestidos que habia tomado la plata y oro de las iglesias y monasterios de sus reynos prestada, y aun estaba por pagar mucho de ello; é de como lo habia todo gastado muy mal gastado en la demanda de Castilla, sin facer cosa alguna en lo que pensó; y así mesmo consideró las siniestras desdichas y afrentas que habia recibido en la dicha demanda, así en los suyos como en su persona; é queriendo dello facer penitencia le pesó mucho de todo lo pasado, é que atribuyó todo el pecado é cargo á sí mesmo é no á otro, é consideró que todo le habia venido así por su pecado é que todo cargaba sobre su ánima, é vido ser imposible salvarse sin hacer gran penitencia, é por esto despues de ordenar su ánima se fué pelegrinando á Jerusalem. Otros dijeron que se metió fraile, é se fué á visitar los Lugares Santos de Santiago é Roma. Esta fué la comun opinion, é tanto se publicó que mandaron pregonar y defenderlo, y que el que tal dijese que muriese por ello; como quiera que sea, Dios le quiera perdonar por su gran misericordia, y á nosotros tambien. Este noble Rey, aunque casó con su sobrina ya dicha, hija de la Reyna Doña Juana, mujer del Rey Don Enrique de Castilla, fué fama pública que no quiso haber acceso á ella, antes la guardó mucho, é como asentó las paces con Castilla la hizo meter en un monasterio de monjas en Santarem con cierta renta para su mantenimiento é provision, é con mucha guarda la qual estuvo allí hasta el comienzo del año 1506, que el Rey Don Manuel la mandó sacar y llevar á Lisboa, é siempre la llamaron en Portugal la *excelente Señora*.

## CAPÍTULO L.

Como reinó su hijo el Rey D. Juan de Portugal.

El Rey Don Juan de Portugal comenzó de reynar en el Portugal año de 1481, despues de la muerte del Rey Don Alonso su padre, en el mes de Agosto del dicho año, é reinó catorce años. En el comienzo de su reinado ovo diferencias é turbaciones entre él é algunos Grandes de Portugal el año de 1483 despues de las entregas desfechas é venida en Castilla la Infanta, é el Duque de Viseo á Portugal y el Príncipe de Portugal llevado é Ébora, estando seguro el Duque de Braganza, que era casado con hermana de la Reyna, en la Ciudad de Ébora, el Rey lo mandó prender, el qual fué preso Jueves dia del Córpus Christi, á 29 días del mes de Mayo, é hizo proceso contra él é fué degollado por su mandado desde á quinze días Viernes, é de esta fué grande espanto en los caballeros de Portugal; y el Condestable su hermano del dicho Duque huyó en Castilla, é otros algunos; el Rey tomó é fisó toda la hacienda del Duque para sí é disimuló el Rey por estonce.

En el año de 1484 en el mes de Agosto en Setubal, estando el Rey en su Palacio entraron á él seguros una noche, el Duque de Viseo, su primo, hermano de la Reyna, Don Diego, é el Obispo de Ébora; y el Rey tenia ya concertado de los matar, é así como entraron dió de puñaladas al Duque y matólo, é fizolo echar por una ventana abajo sobre un tejado que era en lo alto de la sala, é prendió á el Obispo é fizolo echar en una cisterna donde estuvo fasta que murió. E esto fecho, fuyeron con temor muchos caballeros de Portugal é vinieron en Castilla, especialmente el Conde de Faro, é Fernando de Silveyra; é Don Alvaro hermano del Duque de Braganza ya estaba en Castilla, ca diz que como oyó, ó entreoyó que hacian los caballeros monipodios contra el Rey, él por no entender en ello luego se vino á Castilla antes de la muerte del Duque su hermano; y el Rey tomó todas sus haciendas á los ausentados, é las fisó para sí. E despues prendió é degolló á Don Fernando de Meneses hermano del Obispo de Ébora, dos hijos del susodicho, y desquartizaron á él uno; é hizo degollar á Pedro de Albuquerque, é á otros. E esto diz que hizo el Rey porque falló que los dichos caballeros le ordenaban la traicion, é tenían concertado de matar é él, é á su hijo, é alzar por Rey de Portugal al dicho Don Diego Duque de Viseo, hermano de la Reyna, hijo del Infante Don Fernando, hermano del Rey Don Alfonso. Este Rey Don Juan era hombre discreto, esforzado, feroz, é agudo, sospechoso, deseoso de saber cosas nuevas, traia comunmente muchas carabelas á descubrir por el mundo; las primeras carabelas que fueron é descubrieron la especeria Calecud en Indias al Levante, é las envió, é despues de su muerte vinieron en Portugal, reynando el Rey D. Manuel. Este Rey Don Juan desde que por sus manos mató á su cuñado, como he dicho, nunca mas se aseguró ni tuvo segura la vida, porque era hermano de su mujer y de su sangre Real; y era viva su madre Doña Phelipa suegra del Rey, á la qual dió mal trago. Dió luego á Don Manuel á Viseo, é todo lo que su hermano tenia, é rezóle que tuviese manera de le ser leal.

## CAPÍTULO LI.

Como tomaron los moros á Zahara, é la tuvieron.

En el segundo dia de Navidad en fin del dicho año de 1481 escalaron los moros á Zahara, é tomaron la fortaleza é la villa con toda la gente, é quanto en ella habia; é se perdieron entre muertas é cautivas, chicas é grandes que ovieron los moros ciento é sesenta personas christianas, que no se salvaron, salvo algunos hombres que saltaron por los adarbes; é la Villa así tomada, tuviéronla y defendieronla cerca de dos años, fasta que se la tomó é ganó el Marqués de Cádiz; é de muchas veces que por allí entraron mientras la tuvieron á correr tierra de christianos siempre les fué mal á los moros, é volvieron vencidos é desbaratados. Perdióse por mal recaudo de los que la rejan, por no estar apercebidos de guerra los vecinos de ella que la tenían

por el Mariscal mozo, hijo del Mariscal Fernan Darias de Saavedra, defunto suso dicho.

## CAPÍTULO LII.

Como tomó el Marqués de Cádiz á Alhama de los moros é como é quien fué con él y en qué tiempo.

En Jueves postrero dia del mes de Febrero, año del nacimiento de Nuestro Redemptor Jesuchristo de 1482 años, tomó la villa de Alhama el famoso y muy esforzado caballero Don Rodrigo Ponce de León, Marqués de Cádiz, Conde de Arcos, Señor de la villa de Marchena á los moros con la gente del Andalucía, é fué de esta manera. Habia un sagaz hombre escalador que llamaban Ortega de Prado y de noche andaba escuchando donde se velaban bien ó mal los moros; y supo tanto de Alhama, que con ayuda de Dios se atrevió de escalar, é fizolo saber al Rey Don Fernando, estando el Rey en Castilla la Vieja, é el Rey cometió el caso con gran secreto de ello al Marqués susodicho, confiando de su notable esfuerzo é liberalidad; el qual tomó la empresa á su cargo, é sacó su hueste, é llevó consigo á Diego de Merlo Asistente de Sevilla, con la gente de Sevilla, é á Juan de Robles, Corregidor de Jerez, y al Adelantado del Andalucía Don Fadrique; é llevó consigo todos los Alcaydes de su tierra, é otros Alcaydes de esta frontera, en que allegó dos mil y quinientos de á caballo é tres mil peones. Y el Conde de Miranda que se halló entonces negociando en esta tierra ahorrado, se fué con ellos; é no sabia ninguno donde iba sino el Marqués, é Diego de Merlo, é el Adelantado; é dejaron apercebida toda la tierra, é partieron de Marchena á la via de Antequera, é desde allegaron al Rio de las Yeguas dejaron ende el fardaje, é fueron sobre Alhama Miércoles noche, é dos horas antes que amaneciese otro dia Jueves, el Marqués llegó cerca de Alhama; é envió delante á Martin Galindo, Comendador de la Reyna, Alcayde que era estonce de Marchena, é con él otros Alcaydes y escuderos de los mas esforzados de quien él confiaba que por la honra habian de osar morir, antes que recibir mengua; é fueron con el escalador Ortega de Prado, número de fasta de treinta hombres; é echaron las escalas por la fortaleza por donde mandó el Escalador, é plugo á nuestro Señor que no fueron sentidos, é el primer hombre que subió en pos del escalador fué Martin Galindo, é el segundo Juan de Toledo su criado, é el tercero tambien su criado Estremera; é luego el Alcayde de Archidona, é luego los otros Alcaydes, los quales montaron, é mataron las velas, é alcaydes, é tomaron la fortaleza; é ficiéronlo saber al Marqués que estaba ahí cerca en la celada con la gente, el qual, como lo supo, hizo tocar las trompetas é atabales é la gente dieron grita y allegaron cerca de la villa é descansaron, é dieron cebada, é almorzaron; é los moros trabaron pelea con los christianos que habian escalado la fortaleza; é algunos de aquellos que habian escalado descendieron dentro á lo llano, por echar de allí á unos moros que les tiraban saetas, é trabaron pe-



lea. Murieron allí dos alcaydes honrados, los quales eran Nicolás de Rojas, Alcayde de Arcos, é Sancho de Avila, Alcayde de Carmona. E desde la gente fué descansada el Marqués fizo apregonar combate escala franca é luego oradaron el muro por un cabo, é diéronle combate por muchas partes é éntronles por fuerza; é desde entraron pelearon dentro en la villa con los moros por las calles, que se les tenían muy fuertemente, é hicieron en ellos muy grande estrago metiendo á espada todos los varones, é tomaron la villa é todas las personas que ende habia hombres é mujeres chicos é grandes que no escapó ninguno, salvo algunos hombres que fueron fuyendo á la vuelta por la mina ó por otras partes, é allí se tuvieron ciertos moros con sus mujeres é jente menuda en una Alhama, que no les pudieron entrar fasta el tercero dia que se dieron. E en lo que se pudo saber murieron allí ochocientos moros varones dejando algunas moras que murieron tambien á las vueltas. Fueron presos cautivos tres mil ánimas, poco mas ó menos, entre chicos y grandes; la villa era de seiscientos vecinos. Ansi fué tomada la villa de Alhama, que era la mas rica pieza de su tamaño que habia en tierra de moros. Ovieron en ella el Marqués, é todos los que con él fueron infinitas riquezas de oro y plata y aljofar é sedas é ropas de seda de Zarzaham é tafetan, é alhajas de muchas maneras, é caballos é acémilas, é infinito trigo é cebada, é aceite, é miel, é almendras, é muchas ropas de finos paños, é de arreos de casas. Deliberaron ende todos los christianos que habia en ella cautivos, que hallaron en una mazmorra, é hicieron justicia de un tornadizo que allí tomaron, Elche, traidor renegado que habia hecho muchos males, entrando á tierra de christianos, como sabia la tierra de cuando él era christiano. La villa tomada, pusieron sus guardas é todo á buen recaudo; é estuvieron allí holgando Viérnes, é Sabado, é Domingo é Lunes, é fasta que el Mártes que vino sobre ellos el Rey Muley Hacén de Granada, con cinco mil y quinientos de á caballo, y ochenta mil peones á cercallos, é aún el fardaje del Marqués no era llegado, que habia estado detenido en el camino esperando jente de á caballo para entrar, é en tanto vino el señor Don Alonso de Aguilar con su jente de á pié é de á caballo é tomó el fardaje para llevarlo é meterlo en Alhama. E visto por el Marqués, el dicho Martes de mañana, como los moros les venian á poner cerco, é sabia que ese dia habia de llegar Don Alonso con el fardaje é repuesto, envióle á decir á uña de caballo que se volviese presto que ya no era tiempo que en Alhama pudiese entrar, porque el Rey de Granada era venido á los cercar, el qual, viendo el mensajero dió vuelta con el fardaje, é anduvieron toda aquella noche hácia Antequera; y el Rey de Granada supo la nueva de aquella gente é fardaje como iban, é como daban la vuelta, é abajo Miércoles de mañana con todo su Real en pos de ellos y no los pudieron alcanzar á causa que no curaron mucho de los seguir é volviéronse los moros é asentaron su Real é Don Alonso de Aguilar se vino con el far-

daje fasta Antequera, y dende cada uno se fué para su tierra.

## CAPÍTULO LIII.

Como el Rey de Granada combatió al Marqués é á el Adelantado, é á el Asistente de Sevilla é á todos los christianos que estaban en Alhama.

E como el Rey moro volvió sobre Alhama dejando de seguir los que se volvieron con el fardaje, mandole dar combate por todas partes, é llegaron los moros con las escalas hasta los muros, é combatian muy bravamente osando morir; é el Señor Marqués y los otros señores capitanes cada uno por su cabo esforzaron su gente, y diéronse á tal recaudo que mataron é firieron de los moros muy muchos, y defendieron bien sus vidas y la villa, en tal manera que los moros se enojaron é dejaron el combate desde vieron que tanto daño les facian. El Domingo siguiente dieron otro muy gran combate, é minaron el muro, é vieron é vinieron á lo dar muy armados é pertrechados y dando muy grandes alaridos é gritos, el qual duró por muy grande espacio en que al fin fueron mas de dos mil moros muertos é heridos. E dende este dia, no osaron dar mas combate Real, salvo en el agua que quitaron muchas veces á los de la villa, é hacian mucho daño que echaban el arroyo por otra parte, é salian los de la villa por la mina é volviánla á echar por do solia ir; y sobre esta agua recibieron asaz daño los christianos que de algunos que murieron los mas fueron sobre el agua, porque no tenían sino un pozo en la villa, é padecieron los cercados muy grandes penas de sed á causa que los moros les quitaban así el rio. Estuvieron cercados el Marqués é aquellos señores é gente que la tomaron veinte y cinco dias, tanto se estuvo el Rey de Granada sobre ellos. El Rey Don Fernando supo en breve tiempo la nueva de lo que estaba fecho, aunque estaba léjos en Castilla, é envió á mandar á todos los caballeros del Andalucía, é comunidades que fuesen en socorro del Marqués á descercar á Alhama, y luego se juntaron con el señor Duque de Medina Don Enrique, Conde de Niebla, grandes gentes de Sevilla y su tierra é sus comarcas, é juntáronse el Conde de Cabra é Don Alonso de Aguilar, é Martin Alonso de Montemayor, é el Maestre de Calatrava Don Rodrigo Jiron, é el Adelantado de Cazorla, é el Marqués de Villena, con muchas gentes de sus tierras é de el Andalucía, de manera que se hizo una muy grande y muy hermosa hueste de muy gran caballería, y peonaje, y juntáronse todos cerca de Antequera, y el Rey Moro de Granada desde supo que iban sobre él alzó su Real y fuese huyendo á Granada. E alzó el Real un Viérnes de mañana á 29 dias de Marzo. E la gran gente de los christianos del socorro llegaron á Alhama el Domingo siguiente de mañana donde fueron recibidos con mucha alegría de los que dentro estaban; é allí salió el señor Marqués de Cádiz, y el Adelantado de Andalucía con muchos caballeros á recibir el socorro y á

los señores sobredichos, los quales todos abrazaron y besaron, al Marqués primero, y despues á el Adelantado del Andalucía; allí se hicieron aquel dia muchas amistades entre dichos señores de algunos enojos y diferencias, que en algunos tiempos habian pasado. Fornecieron la villa de viandas é armas, é de gente de refresco con algunos de los que dentro estaban, y dejáronla por el Rey y Reyna de Castilla, é por Capitan é Alcayde de ella al dicho Diego de Merlo, Asistente de Sevilla, con ochocientos hombres de pelea, en los quales dejó el Maestre cinco alcaldes suyos con la gente de su tierra que ende quedó. E volviéronse todos por Antequera como uno en sus tierras, é supieron como el Rey Don Fernando estaba en Lucena que venia al socorro, é dende dió vuelta á Córdoba, que supo lo que era fecho y que la gente se volvía.

## CAPÍTULO LIV.

Como tornó el Rey Moro á cercar á Alhama y entraron en ella por combate ciertos moros.

Tornó el Rey Muley Hacén, moro Rey de Granada dende á pocos dias sobre Alhama é púsole cerco é túvola cercada cinco dias, en los quales la combatió muy fuertemente é fizo tirar con una gruesa lombarda tres tiros; é entraron los moros por una escala que de ante noche habian puesto en un lugar pequeño de unas peñas é vuelta del adarbe en la villa al tiempo del combate, é estaban ya dentro secretamente quarenta moros sobidos en el Adarbe, en un compás secreto, que no los veia nadie é por subir mas quebróseles el escala é no pudieron subir mas. En esto los christianos ovieron vista de moros, é desde ellos vieron que los habian visto salieron peleando é dando grita, é muchos christianos se alteraron é dieron á huir diciendo que sin remedio la villa era tomada, é los moros mataron dos christianos, é otros christianos que estaban cerca de allí se esforzaron, y arremetieron donde sintieron que estaba el escala é vieron que se les habia quebrado, é atajaron los moros entrados, é mataron de ellos doce, é prendieron veinte y ocho, é murieron muchos moros en aquel combate, é fueron muchos heridos. E desde el Rey moro esto vido, alzó el Real, é volviése á Granada. E así ovieron allí el Asistente con todos los otros capitanes, con todos los demas que ende estaban la victoria aquel dia é mucha honra. E entre los moros que tomaron ovo ocho moros de buen rescate, é repartieron la presa entre todos.

## CAPÍTULO LV.

De como el Rey D. Fernando fué á ver á Alhama.

A catorce dias del mes de Mayo del dicho año de mil quatrocientos ochenta y dos, fué el Rey Don Fernando á ver á Alhama con muy grande hueste de gente é entró en ella, é ovo ende mucho placer, é mandóla mucho adobar é fortalecer, é mudó la gente, é sacó al asistente, y á todos los que ende

habian quedado é puso gente de refresco, é puso por capitan y Alcayde al Señor Luis Puertocarrero, Señor de Palma, del qual estuvo su domada; y despues lo mandaron, é pusieron al Comendador Juan de Vera Alcaide que fué de Jaen. E otro sí de esta vez que el Rey Don Fernando fué á ver á Alhama, vino á Loja, é otros lugares de los moros.

## CAPÍTULO LVI.

De como en Granada alzaron otro Rey, é dejaron al Rey viejo.

Despues que el Rey moro Muley Hacén volvió de Alhama en Granada sin la tomar, luego fué gran division entre los moros, é alzaron por Rey á Muley Baudili su hijo en Granada los grandes de la ciudad. Y alzóse tambien su hermano Muley Bula-haique; é fuese de Granada é tomó contra su Padre á Almeria, é el otro quedó Rey en Granada; y desde esto vido el Rey viejo Muley Hacén fuese á Málaga é con toda su casa é tesoros; é la mayor parte de este daño le vino al Rey viejo por envidia que habian los caballeros de Granada, por la gran privanza que con él tenia el Ibocacim Venegas, Alguacil de Guarda, que mandaba á Granada é todo el Reyno mucho mejor que el Rey. Este Alguacil, era de linaje de christianos de los Venegas de Córdoba, é su padre é abuelos fueron christianos é él nació en tierra de moros, é era muy gran servidor del Rey.

## CAPÍTULO LVII.

De la batalla del Lomo del Judío que vencieron los christianos de Utrera.

Viernes primero dia del mes de Marzo año susodicho de 1482, que fué un dia despues de la toma de Alhama, acaeció que los caballeros de Utrera que quedaron en guarda de la tierra, los quales fueron quarenta y ocho, todos los mas ancianos, mas viejos que mozos, los quales sabida la nueva que entraban los moros, que como tenían á Zahara, no eran sentidos muchas veces fasta que corrian; é por esto fuéronse á Bornos, llevando por Capitan al Alcayde de Utrera, Gomez Mendez de Sotomayor, é juntáronse con algunos caballeros muy pocos que ahí estaban é con algunos peones, é estando en Bornos el dicho Viernes de mañana, amanecieron los dichos moros de Ronda é de su tierra sobre ellos, los quales eran doscientos y sesenta de á caballo los que allí vinieron, é algunos peones, é el peonaje dejáronlo en la Sierra, é corrieron el campo de Bornos é de Espera, é de Sevilla, é recojieron quanto ganado hallaron, é los pastores que pudieron haber, en que llevaban once mil cabezas poco mas ó menos, íbanse poco á poco con ellas que como no habia gente, que eran idos á Alhama, no habia quien se lo contradijese. E desde esto vieron los christianos que estaban en Bornos, los quarenta y ocho de Utrera é diez de á caballo del mismo lugar, é de Arcos seis de á caballo, de Espera otro de á caballo, que fueron todos setenta y dos de á caballo con los



Alcaydes de Utrera Sotomayor, é Matheo Sanchez, Alcayde de Bornos, todos los mas hombres viejos canos, salieron á trecho de los moros con obra de treintá peones y fuéronse en pos de ellos, fasta el cerro que dicen el Lomo del Judío, á dos leguas de Bornos; é allí los moros desque vieron tan poca gente, habido su consejo, diciendo que tambien los podrian llevar como la cabalgada, volvieron sobre ellos, pensando que les fuirian; é los christianos desque los vieron venir, ficiéronse un cuño y apretáronse, é pusieron los peones al un cabo, y esforzándose los unos con los otros, diciendo unos á otros que todos ficiesen como buenos, que Dios, é la Virgen Santa María é el Apóstol Santiago les ayudarian; y los Alcaydes ambos eran hombres esforzados, y esforzaron mucho la gente é pusieronla en orden, y apretáronse mucho todos, puestas sus lanzas de encuentro; y los moros viniéronse para ellos, y queriendo encontrarse soltaron los moros tres espingardas á caballo facia los christianos, é non les ficeron daño; arremetieron los unos con los otros diciendo los christianos Santiago, é rompieron los unos en los otros; los peones se estuvieron quedos fecho adarbe con las puntas de sus lanzas que les non pudieron entrar; é volvióse la pelea; mas los christianos horadaron luego la batalla de los moros andando muy apretados, é acaudillados, é dieron vuelta otra vez sobre ellos, derribando é matando muchos. Los peones, desque vieron derribados muchos moros, comenzaron de matar é ayudar á los suyos. Los moros como vieron tantos caidos de ellos é los christianos en su vigor, comenzaron de huir vencidos, é muertos, é desbaratados; los christianos siguieron el alcance gran rato, é fueron muertos mas de cien moros y cautivos no mas de tres, é murieron quatro christianos, tres de Utrera, y uno de Arcos; y volvieron todo el ganado que llevaban los moros, é cojieron el campo, en que ovieron noventa caballos é muchas armas, é volvieron toda la presa que los moros llevaban, é tornaron con mucha honra á sus casas, é repartieron la presa por todos los que allí se hallaron y pelearon. Este año fué Juan de Vera, hijo del Comendador Diego de Vera, enviado á Granada por Embaxador, é estando en la Alhambra ovieron unos moros disputa de cosas de la fé, é un moro Benzerraje dijo que nuestra Señora la Virgen María no quedó Virgen despues que parió á Nuestro Señor Jesuchristo, y Juan de Vera dijo que mentia, y lo hirió con la espada en la cabeza, é el Rey Don Fernando se lo agradeció mucho é le dió mercedes.

## CAPÍTULO LVIII.

De como el Rey fué primera vez sobre Loxa, y no fizo lo que quisiera.

En el dicho año de 1482 despues de San Juan de Junio, sacó el Rey Don Fernando su hueste con muchos de los Grandes de Castilla, é fué sobre Loxa con asaz artillería, é púsole cerco del un cabo é tábola cercada quatro ó cinco dias, é los moros sa-

lian á pelear muchas veces por donde mas á mano hallaban las estancias, é cada dia les entraban moros de refresco en la villa, que el real no lo podia defender, que estaba entre la villa y el Real é estancias, el río Guadajenil. E un dia salieron los moros de la villa á pelear por estancia donde estaba el Maestro de Calatrava Don Rodrigo Giron, é él salió á pelear con ellos, é diéronle una saetada de que murió luego, é acudió gente del real é ficeron huir los moros. E viendo esto el Rey é los Caballeros, é visto como tenian poca gente, é estaban cerca de Granada donde muy presto se podian recrecer, é socorrer á aquella villa mucha gente, ordenaron de alzar el real, porque no se fallaron mas de quatro mil de á caballo é doce mil peones, é segun la calidad de la tierra eran menester para aquel cerco aquellos, y otros tantos; é como los moros de la villa vieron que el real se alzaba salieron á pelear ya que la mayor parte era alzado, é ficeron muy grande alboroto en el real, é muchos caballeros é peones dieron á huir al Rey mesmo; é como vido aquello acudió por aquel lugar con algunos pocos de caballeros, diciendo á voces: « tener caballeros, tener caballeros »; é peleó allí el mesmo con los moros é desbarató una batalla, y atajó otra de cinquenta moros que no pudieron tomar el paso, é no tuvieron otro remedio sino echáronse los mas de ellos en el río donde se ahogaron, é los otros murieron á lanzadas y en esto el real tuvo algun tanto de lugar lo que no era alzado de se alzar y poner en cobro. E como el Rey en esto andaba peleando con los moros recrecíanse mas moros, é vidolo el Marqués de Cádiz é socorriólo con sesenta lanzas, dejando el cabo donde estaba, é vino allí é fizo quitar al Rey de aquel peligro é púsole él allí, é salieron otra vez los moros por allí; é fizo el Marqués tres ó quatro vueltas sobre ellos muy esforzadamente con los que con él estaban, é echó una lanza á un moro é atravesólo, é quedó sin lanza, é firiéronle el caballo de una saetada, é con estas vueltas que fizo escusó que no se perdió parte del real. Con todo eso se perdió mucha harina, vino, é algunos tiros de pólvora, en los quales fueron quatro ó cinco robadoquines. E esto fecho el Rey fizo bastecer á Alhama de aquellos bastimentos que habian ido al real, é vino sin hacer lo que queria, é fué esuela al Rey este cerco primero de Loxa en que tomó licion, y deprendió ciencia con que despues fizo la guerra, é con ayuda de Dios ganó la tierra, segun adelante será dicho. É desde esta vez le creció contra los moros muy gran omezillo é fizo facer sobre la que tenia muy gran artillería de tiros de pólvora en Huezna, é muchos robadores, é guarneciése mucho de todas las cosas necesarias para la guerra; é fizo facer sobre la que tenia muy gran artillería y muchas gruesas lombardas, é labrar en esta Andalucía muchas piedras para ella, é en la sierra de Constantina muy mucha madera para la dicha artillería.

## CAPÍTULO LIX.

Como el Rey Muley Hacem corrió el campo de Tarifa.

En el dicho año de 1482 mientras el Rey estaba sobre Loxa, corrió el Rey Muley Hacem el Viejo el campo de Tarifa, en que llevó mucho ganado vacuno, como no habia caballeros que se lo resistiesen, que estaban en el cerco de Loxa; é á la salida cerca de Castellar, dieron en la delantera de los moros Pedro de Vera, Alcayde de Gibraltar, é Christóbal de Mesa, Alcayde de Castellar, con fasta sesenta de á caballo, é desbarataron ciento y cinquenta de á caballo moros muertos é heridos, é con aquel alboroto se volvieron mas de dos mil vacas de las que llevaban los moros, é con todo eso llevaron todavía mas de tres mil vacas, é así el Rey moro se volvió á Málaga, donde estonce reynaba, despues que Granada lo despidió, tomando por Rey á su hijo Muley Boabdelin.

## CAPÍTULO LX.

Del desbarato que los moros ficeron en los christianos en el Axarquía de Málaga.

En el mes de Marzo de 1483 años entraron á correr tierra de moros por Antequera el Maestro de Santiago Don Alfonso de Cárdenas, é el Marqués de Cádiz, é Don Alonso de Aguilar, é Juan de Vera é el Adelantado de Andalucía, é el Conde de Cifuentes, Asistente de Sevilla, que sucedió despues de la muerte del virtuoso Señor Diego de Merlo, é Juan de Robles, Corregidor é Alcayde de Jerez, é recogieron la gente en Antequera, é falláronse con mas de tres mil de á caballo é con pocos peones, segun fueron menester para la tierra donde iban. El consejo del Marqués era de combatir á Almojía, é el Maestro no quiso sino que fuesen á destruir los lugares del Axarquía, para lo qual habian sido munidos é allegados, é para dar vista á Málaga, é ovieron division en el concierto de la entrada á causa que el Maestro tenia adalides que habian sido moros, é decíanle de una manera, faciéndole muy llana y sin peligro la entrada. El Marqués tenia tambien sus adalides tornadizos, entre los quales uno era Luis Amar, uno de los que le dieron á Montecórto, é facian la entrada por allí muy peligrosa; y en fin siguieron todos la voluntad del Maestro, é dejaron el fardaje en Antequera, é todos los que tenian flacos caballos. Partieron de Antequera los dichos señores con pocos menos de tres mil de á caballo, y obra de mil peones; é entraron en la Axarquía de Málaga comenzando de correr, é quemar lugares, é matar é robar, un Jueves de mañana vispera de San Benito á veinte dias de Marzo, fasta la tarde que se apellidó toda la tierra de los moros sobre ellos; la tierra era muy fragosa y áspera de muchos collizos é lomas, é barrancos, é dieron los moros en la batalla de la rezaga é ficeron mucho daño á saetadas desde arriba de aquellos barrancos, como los caballeros no podian dar vuelta sobre ellos, y así mata-

ban é desbarataban mucha gente á cada paso, de manera que se erró en los christianos, é ovo tan mal acuerdo é tan gran desman, que no tenian valor para pelear los mas de ellos, temiendo la grita de los moros, é las infinitas saetas que cada uno les echaban. El Marqués, por guarecer la gente de la rezaga, quedó atajado aquella noche que no pudo llegar ni pasar á la gran batalla del Maestro y de los otros señores, y allí por amparar la rezaga le mataron el caballo, é quedó con fasta cinquenta de á caballo atajado, é habia muchos moros entre él é la otra gente, é estuvo gran parte de la noche allí, é los tornadizos le amonestaron é aconsejaron que saliese por una parte por do le guiarían, pues no podia juntarse con los demas sin peligro de su persona; é que si allí aguardaba á la mañana amanecerian sobre aquellos moros que lo tenian cercado, otros en gran suma, é que estonce no se podria quizá poner en cobro; é de tal manera se vido afrentado aquella noche, que ovo de tomar el consejo de los tornadizos, é no pudo facer sino escapar su vida á uña de caballo por donde lo guiaron los adalides suyos tornadizos y Luis Amar, y al fin salió de Antequera.

El Maestro é los otros señores con toda la otra gente estuvieron toda esta noche cercados de los moros, con diez mil candelas de fuego ardiendo alrededor que no habia por donde saliese uno, ni entrase otro, recibiendo de cada parte muchas saetas que le tiraban á monton, en que se recibian muchos daños de feridos é muertos. Los moros nunca cesaron aquella noche de velar toda la hueste al derredor, dando gritos é haciendo tantas algazaras fasta otro dia Viernes de San Benito, de manera que se movió la hueste de los christianos para se venir puesta su retaguardia á la zaga, é comenzaron de pasar cuestras é barrancos, y los moros con ellos á cada paso revueltos por unas lomas y pasos muy inustos, é echaban muchas piedras á rodar é con las manos muchas saetas, é salian á las delanteras por donde no podian subir los christianos, é así mataban é herian; y los christianos, como iban ahilados, la tierra era tal que no podian facer vuelta, ni se podian valer unos á otros; y desque vieron que la gente se ponía en huida, é segun la aspereza y hacanamiento de la tierra, la gente de á caballo no podía pelear, dixeron al Maestro y á los señores que iban con él en las delanteras los adalides que si querian escapar que anduviesen presto, antes que los moros les tomaran un puesto grande que adelante estaba; de manera que el Maestro é los otros señores comenzaron de meter espuelas é andar cuanto podian; é como esto vieron los de la hueste é de la rezaga, toda la gente se puso en huida, cada uno cuanto mas podía; é dejaron la via por donde iba el Maestro muchos caballeros, é tomaron la via de Alora, é los moros siguieron el alcance, é mataron é cautivaron mil é ochocientos hombres christianos é pocos menos, en que fueron muertos dos hermanos del Marqués de Cádiz, Don Lope é Don Beltran, é Pedro Vazquez, hermano del Mariscal, é Gomez Men-



dez de Sotomayor Alcayde de Utrera, é Alonso de las Casas, é otros muchos caballeros de Sevilla y de Jerez y de toda el Andalucía, fueron muertos é cautivos, é fué preso el Conde de Cifuentes, Asistente de Sevilla, y Don Diego Ponce de Leon, hermano del Marqués, é su sobrino Juan de Pineda, nieto del Conde Don Juan, y otros muchos criados y parientes del dicho señor Marqués. E fueron muertos é presos muchos Comendadores de la Orden de Santiago, entre los quales fué muerto Juan de Bazan, Comendador de Almendralejo, que fué un muy esforzado y honrado caballero. E fueron presos Don Lorenzo Ponce de Leon, Señor de Villagarcía que era paje del Maestre, é Juan Zapata sobrino del Maestre, fijo de Pedro Zapata, Comendador de Hornachos. Afirmábase entre muchos muertos y cautivos mas de treinta Comendadores faltaban; é fueron presos é cautivos otros muchos caballeros, criados é parientes de los señores Adelantados é señores Don Alonso de Aguilar, é Alcaydes desta Andalucía, entre los quales fueron presos Juan de Robles, Corregidor, é Alcayde é Capitan de la gente de Jerez, Don Juan hermano del Duque de Medina Sidonia, Don Manuel sobrino del Marqués fijo de Don Pedro de Guzman el Vayo, Monsalve, Juan Gutiérrez Tello, Diego de Fuentes, é Pedro Esquivel, veinte y quatro de Sevilla, é Gomez de Figueroa, é Gonzalo de Saavedra, Alcalde mayor é veinte y quatro de Córdoba, é otros semejantes fidalgos é ricos hombres.

Así que el desbarato fecho, los moros cojieron el campo é juntaron la cabalgada en Málaga en que juntaron ochocientos veinte y cinco hombres, en que habia en ellos doscientos cinquenta hombres, principales caballeros, é Alcaydes, é Comendadores, é generosos é fidalgos de grandes rescates, á las quales apartaron luego é llevaron á la Alcazaba, é pusieronlos aparte, é quedaron allí en el corral quinientos setenta y cinco, estos fueron sin algunos que los mas hurtaron los moros, y sin algunos que despues fallaron.

Este desbarato hicieron muy pocos moros maravillosamente, é pareció que nuestro Señor lo consintió, porque es cierto que la mayor parte de la gente iba con intencion de robar é mercadear; mas que no de servir á Dios, como fué probado é confesado por muchos de ellos mesmos que no llevaban la intencion que los buenos christianos han de llevar á la pelea é batalla de los infieles, que han de ir confesados, é comulgados é fecho testamento, é con intencion de pelear é vencer á los enemigos en favor de la Santa fé cathólica, é ovo muy pocos que la tal intencion llevasen; mas por la mayor parte iban todos puestos en cobdicia de haber por robo cosas é alhajas como las de Alhama, diciendo que muchos fueron ricos de Alhama; y otros muchos llevaron muchos dineros y encomiendas de sus amigos para comprar de las cabalgadas que habian de hacer, esclavos y esclavas, y ropas de seda como si hecho lo tuvieran, y pensaban sin dar é temer á nuestro Señor Dios el mal propósito que para esto llevaban,

quiso por castigar los malos que recibiesen pena los buenos; que dijeron los christianos que fueron presos, que puesto caso que habia muchos moros en los cerros y de cada cabo, que todos los moros que hicieron el destrozo é daño que no fueron sino fasta quinientos peones é cinquenta de á caballo, é que todos los otros no llegaron fasta que estaba fecho el desbarato.

Los señores Marqués, é el Maestre, é Adelantado Don Alonso de Aguilar, é todos los que escaparon vinieron á Antequera, é muchos fueron á parar á Alhama é otras partes, é muchos estuvieron por los montes ocho dias comiendo yerbas é bebiendo agua, y despues salian andando de noche, é de dia escondidos; é acaeció que venian fuyendo é venian á parar á Herbar, que es un castillo que tenían los moros, donde estaban tres ó quatro moros, que estaba á quatro leguas de Antequera; é como vieron aquellos moros venir por allí dos ó tres christianos, presumieron lo que era que venian desbaratados, é salieron é cautiváronlos; é despues vieron venir mas, é dejaron en la fortaleza dos moros con los presos, é soltóse uno de los christianos, é mató á el un moro y firió el otro, é alzóse con la fortaleza, é tuvieron él é los otros dos que él desató fasta que le vinieron á poner cobro los señores. E aquellos que escaparon juntos en Antequera, esperaron todos los que venian, é recojido cada uno los suyos, é visto que le faltaban con mucho enojo, dolor y angustia, se fué cada uno en su tierra donde ya se os entiende con que placer podrian recibirlos. Y fué llamada por mal de los christianos, y es hoy dia la de la Axarquía, otros le llaman la de las Lomas, é de aquí creció mas la enemiga entre chistianos y moros.

## CAPÍTULO LXI.

De como fué preso el Rey mozo Muley Baudili cerca de Lucena.

La fortuna que nunca pára, ni deja en un ser mucho tiempo permanecer las glorias mundanas, ni á los malos disimula sus maldades y yerros luengamente para que siempre hayan de perseguir á los buenos, mas por divina ordenacion vemos que los malos, aunque en algun tiempo prevalecen, presto son consumidos, y los buenos, aunque algunas veces perseguidos por que no conozcan á Dios, siempre Dios los socorre y consuela; y así estando esta Andalucía en muy gran tristeza y no limpios los ojos de llorar en ella é en gran parte de Castilla donde tocó el dolor; los moros muy enloñados por la victoria, y no contentos con lo pasado que se habia fecho en las Lomas, ordenaron entrar á correr Loxa tierra de christianos, pensando que por temor del estrago fecho no habria quien les ficiere resistencia; y fué de esta manera, que el Rey moro Muley Baudily que reynaba en Granada, desde que supo el desbarato que se habia fecho en los christianos aderezó su gente é sacó su hueste desde Granada en que habia nueve mil peones y setecientos de á caballo, y entró á correr el campo de Aguilar é de Lucena, é desde fueron vistos por los christianos, apellidóse

la tierra é salió el Alcayde de los Donceles, con fasta setenta de á caballo, é unos pocos de peones, é asomó por un cabo é lado de los moros; é asomó el Conde de Cabra por el otro cabo é lado de los moros, con fasta doscientos de á caballo é quatrocientos peones. E los moros en el campo volvian ya de vuelta, é el Alcayde de los Donceles hizo tocar una trompeta cerca de la delantera de los moros, é el Conde de Cabra hizo tocar sus trompetas, y los unos christianos con los otros esforzándose, puesto caso que eran muy pocos en comparacion de tantos moros, se esforzaron unos con otros. Y el Rey de Granada y su hueste estaban en un llano, y como los christianos asomaron por los cabezos, no podian bien juzgar si eran pocos ó muchos, é comenzaron á desmayar por el sonido de las trompetas de cada parte, y el Conde por su cabo con su gente bien cogida rompió por medio de los moros, y no menos hizo el Alcaide, aunque tenia muy poca gente, por la otra parte; é desde que los moros se vieron cometidos por dos partes, pensaron que toda Castilla estaba allí, é comenzaron á fuir como cobardes é cortados, no mirando la honra de su Rey toda la peonaje; y de la gente de á caballo algunos, é otros, recibieron ferozmente los primeros encuentros en que los christianos derribaron muchos de ellos, como ellos usan cabalgar corto, hicieron por cada parte entrada é salida en ellos, é desbaratáronlos, é estonce comenzaron todos á fuir, y los christianos á los seguir, derribando, é matando en ellos hasta el rio de Guadaxenil, el qual iba estonce crecido, é no lo podian pasar salvo por ciertos vados; é de los que allí llagaron muchos se metieron á el agua é fueron ahogados; así que orilla del rio fueron muchos muertos á lanzadas, é muchos ahogados en el rio, en tal manera que de todos los moros, así de á caballo como de á pié, escaparon muy pocos en esta batalla y alcance á lo que se pudo ver; es á saber: fueron muertos é presos todos los setecientos de á caballo que no escaparon, salvo algunos pocos que ovieron lugar de pasar el rio, é otros escondidos; é fueron muertos é presos siete mil peones poco mas ó menos. Así que se estragó y pereció casi toda la hueste de los moros que habian entrado, entre los quales el Rey moro fué preso; y el Alatar viejo, Alcayde de Lora, que era un esforzado y nombrado moro, fué muerto y ahogado en el rio que nunca jamas pareció ni entre los muertos pudo ser conocido; era hombre de mas de sesenta años, el qual habia fecho desde su mocedad guerra á los christianos. E habida la victoria, los christianos cojieron el campo, donde ovieron muy gran cabalgada é riquezas; primeramente, el Rey moro cautivo con otros caballeros moros, muchos y de grande rescate, é otros muchos cautivos de mediano rescate, é otros muchos de comun rescate y valores, y muchas acémilas, é fueron tantas, que se maravillaron los christianos donde habia tantas acémilas, y los moros cautivos les dixeron que cada peon traia una acémila, ó al ménos entre dos peones una acémila, por amor del trabajo de las tres marchadas, é por las vituallas del

comer, é aun por parecer mas gente de á caballo; é ovieron muchas armas é ropas, é oro, é plata, é caballos; é así volvieron el Conde de Cabra, é el Alcayde de los Donceles, con la cabalgada é muy honrados.

E Don Alonso de Aguilar, en este medio tiempo estando en Antequera, supo el desbarato de los moros, é salió al campo á la delantera de los que habian escapado, é ovo mas de ochenta moros que tomaron él y los suyos. El primer moro de los de á caballo que entró solo en Loxa, fué uno que se llamaba Cidi Caleb, sobrino del Alfaquí mayor del Albaicin de Granada; é como lo vieron así solo, fué muy grande alboroto por un poco en la villa, y dixéronle «¿caballero, dó el Rey y la gente?» y él respondió: «allá quedan, que el Cielo cayó sobre ellos, é todos son perdidos é muertos.» Estonce comenzaron en Loxa muy gran llanto, é muy gran lloro y tristeza, é este moro mesmo llevó la nueva á Granada, donde la gente de ella fué muy triste y cuitada, é fué muy llorada por los moros la pérdida del Rey; é sabed que los que con él se perdieron, eran todos los mas caballeros de los mejores é mas principales de Granada, é de Loxa é de toda la frontera. El Conde de Cabra, é el Alcayde de los Donceles, desde que conocieron al Rey moro entre los presos, guardáronle é ficiéronle mucha honra, é presentáronlo al Rey Don Fernando desde que vino á Córdoba, el qual no tardó de venir de Castilla, desde que supo la victoria habida por los christianos, al qual el Rey lo tuvo preso algun tiempo, é despues lo soltó sobre rehenes, é volvió en tierra de moros, é algunos de los caballeros moros no le obedecieron, en algunos lugares lo recibieron, é en algunos no. Fué llamada esta batalla por mal de los moros, la de Lucena, otros la llamaron la del Rey moro, por que fué allí cautivo.

## CAPÍTULO LXII.

De cómo los moros tornaron á tomar por Rey al Rey viejo.

En el dicho año de 1483, luego como los moros de Granada vieron perdido á el Rey, é vieron que era tanta gente con él estragada é perdida, enviaron por el viejo á Málaga que volviese á reynar, é vino luego é apoderóse en Granada como antes estaba, y tuvo la ciudad fasta San Juan del año de 1485 que fueron tres años, en su honra y prosperidad; y en aquel tiempo todo, tenia la ciudad de Almería contra él, su fijo Muley Baudili Agije el Infante, por su hermano, el que se habia perdido cerca de Lucena, é en este tiempo el Rey cautivo se deliberó por rehenes é ciertos partidos secretos, de poder del Rey Don Fernando, é fué á Granada, é no le quisieron recibir, é fuese á Guadix, é allí lo recibieron, é allí estuvo algun tiempo fasta que salió de allí para ir á Vera, é desde salió de Guadix, nunca mas lo quisieron acojer en ella, é estuvo en Vera fasta que mataron á su hermano el Infante en Almería, é estonce huyó él é vino á Castilla, é estuvo acá algunos dias, é despues volvió á Vera,